

BALANCE 2016

de periodistas detenidos,
secuestrados y desaparecidos
en el mundo

**REPORTEROS
SIN FRONTERAS**
POR LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN



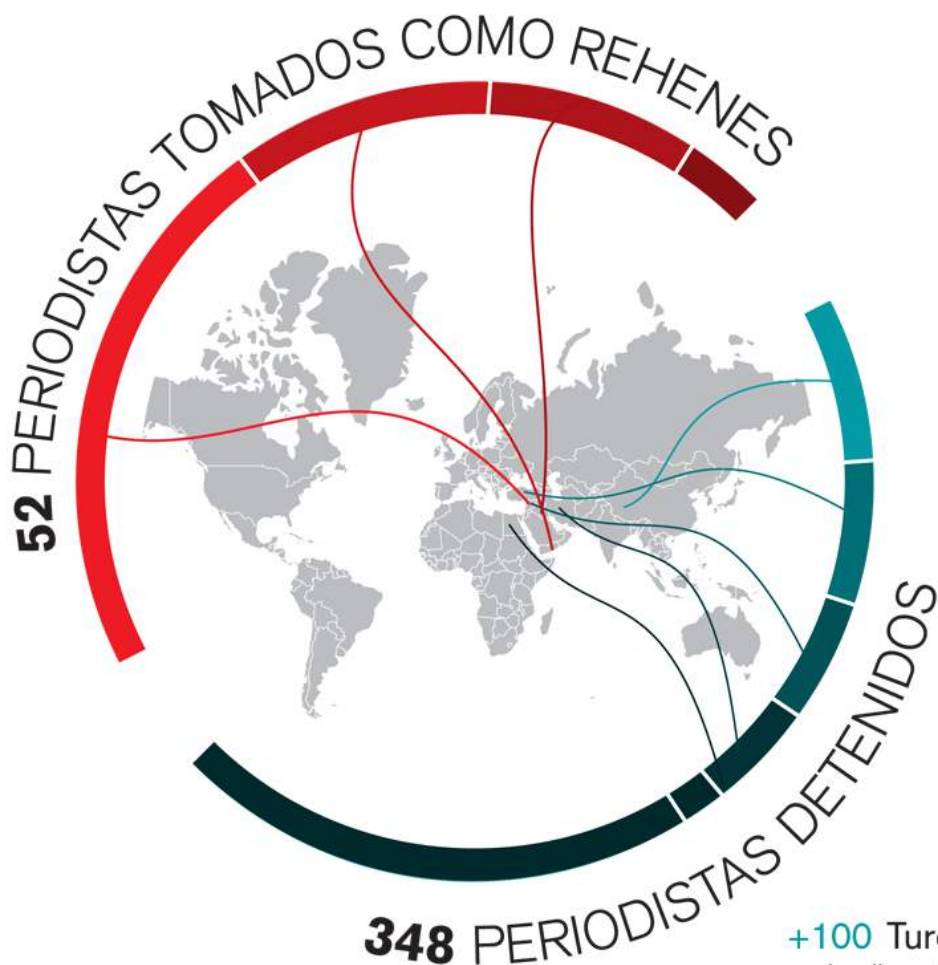
SUMARIO

I/ Presentación general	p.3
II/Secuestrados	p.5
- En cifras	
- Concentración en tres países	
- Los principales secuestradores	
III/ Desaparecidos	p.8
IV/ Encarcelados	p.9
- En cifras	
- Las cinco mayores cárceles para los periodistas	
- Turquía, la mayor prisión para los periodistas profesionales	
- Los rostros de los detenidos	
V/ Recomendaciones de RSF	p.14



BALANCE DE PERIODISTAS ENCARCELADOS, SECUESTRADOS Y DESAPARECIDOS

- 26 Siria
- 16 Yemen
- 10 Irak



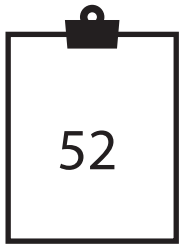
- +100 Turquía
de ellos, 41 casos confirmados
- 103 China
- 28 Siria
- 24 Irán
- 27 Egipto
- 125 Resto del mundo

1 PERIODISTA
DESAPARECIDO 
(FRENTE A 8 EL AÑO PASADO)

*Balance del 1 de enero al 1 de diciembre de 2016

Nota metodológica

El Balance 2016 elaborado por Reporteros Sin Fronteras no sólo incluye a los periodistas profesionales en su cálculo total, sino que este año, por primera vez, también toma en cuenta a los periodistas-ciudadanos y a los colaboradores de los medios de comunicación. Éstos ejercen una función cada vez más importante en la producción de información, en particular en los regímenes represivos y en los países en guerra, donde es más difícil para los periodistas profesionales ejercer su oficio. Sin embargo, en detalle, el balance continúa diferenciando a estos proveedores de información de los periodistas profesionales, para poder establecer comparaciones entre un año y otro.



PERIODISTAS SECUESTRADOS

-15% ↘

De ellos

- 44 periodistas profesionales
- 3 periodistas-ciudadanos
- 5 colaboradores de medios de comunicación

100%
en zonas de
conflicto



100%
en Oriente
Medio



100%
varones



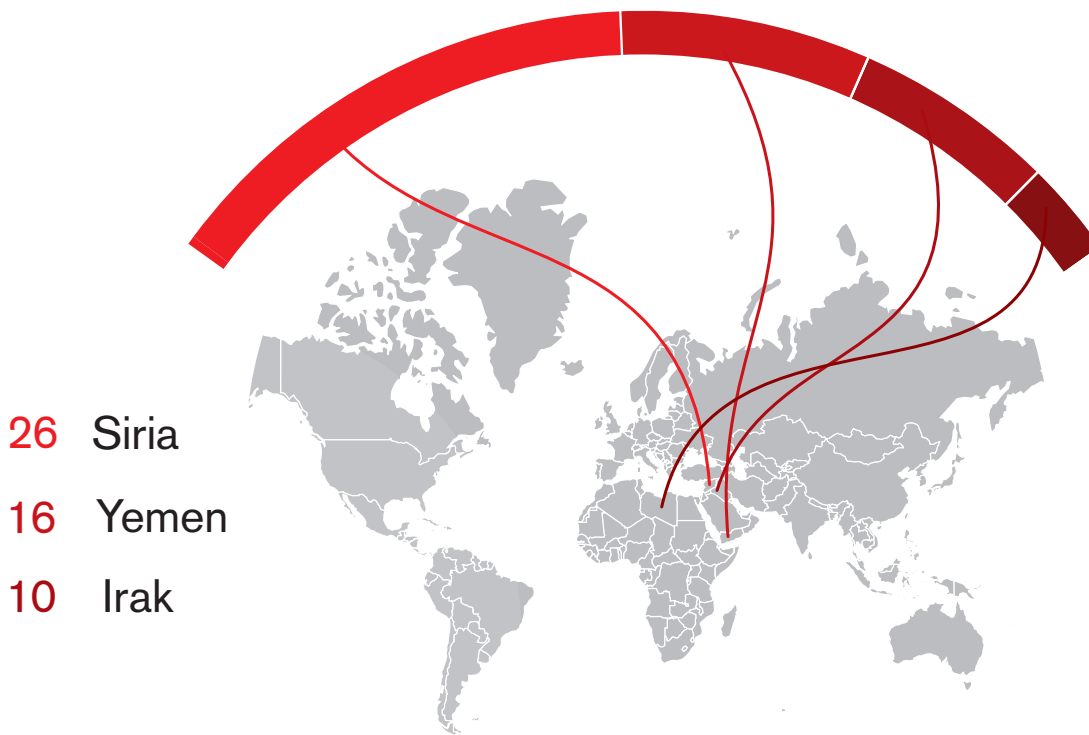
89%
periodistas
locales



11%
extranjeros

Hasta el 1 de diciembre, 52 periodistas se encontraban secuestrados en el mundo y todos ellos eran varones; el año pasado, en la misma fecha, esta cifra ascendía a 61. Sin embargo, hay que recordar que el número de periodistas secuestrados en 2015 fue muy elevado, y que se había incrementado en un 35%. Este año, todos los secuestros se han registrado en Oriente Medio, en tres países desgarrados por la guerra. En la mayoría de los casos se trata de periodistas locales que a menudo trabajan por su cuenta, en condiciones precarias y muy arriesgadas.

Concentración en tres países



No es sorprendente que Siria siga a la cabeza de los países más peligrosos. Los periodistas son uno de los principales objetivos de los yihadistas del Grupo Estado Islámico (EI), que buscan acallar toda crítica, hacer que reine el terror y exigir rescates para alimentar su maquinaria de guerra. Le sigue Yemen: desde que las milicias chiitas hutíes tomaron el control de la capital, Saná, en septiembre de 2014, se han multiplicado las desapariciones y los secuestros de periodistas y colaboradores de medios de comunicación

En Irak, en su bastión de Mosul, los combatientes del grupo EI tienen en su poder desde hace cerca de dos años a 10 periodistas y colaboradores de medios de comunicación, todos iraquíes. En 2014, este grupo se apoderó de todos los medios de comunicación de Mosul, haciendo de esta ciudad un agujero negro de la información, hasta la ofensiva del ejército iraquí y sus aliados, el 17 de octubre pasado.

Los principales secuestradores de periodistas

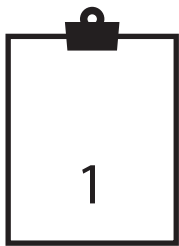


El grupo Estado Islámico, máquina destructora de la información

El grupo Estado Islámico ataca a los periodistas que no son leales a su ideología fundamentalista, así como a aquellos que difunden información desde los territorios controlados, a los que considera traidores o espías. Los periodistas que son tomados como rehenes por este grupo corren una suerte terrible: o sufren una ejecución bárbara que es filmada y difundida en las redes sociales, o el grupo utiliza su imagen para su odiosa propaganda. En julio pasado, el periodista británico John Cantlie, capturado junto con James Foley en noviembre de 2012, apareció en un video grabado por el grupo; estaba muy delgado. RSF condena esta cobarde utilización del periodista –a quien tienen como rehén desde hace años y que visiblemente está muy débil– para alimentar la propaganda yihadista.

Los Hutíes: los periodistas críticos son sus enemigos

En Yemen, un gran número de profesionales de los medios de comunicación dejó de ejercer su oficio y se marchó del país desde que los rebeldes chiitas dirigidos por Abdul-Malik Al-Houthi tomaron el control de la capital, Saná, en septiembre de 2014, y declararon abiertamente la guerra a los periodistas. Los Hutíes no toleran las críticas y actualmente tienen como rehenes a no menos de 15 periodistas y colaboradores de medios, todos locales. Dos de ellos fueron secuestrados este año. Es el caso de Youssef Ajlane, periodista que trabajaba para el diario digital Al-Masdar Online y que decidió abandonar su oficio, por el alto riesgo, después de que las fuerzas hutíes tomaran por asalto la redacción de su medio, en marzo de 2015. La milicia chiita lo secuestró frente a su domicilio el pasado 13 de octubre. Desde entonces, se encuentra detenido en una prisión controlada por los rebeldes chiitas en la que se le impide tener contacto con su familia y sus allegados.



UN PERIODISTA CONTINÚA DESAPARECIDO

2016

Hasta el 1 de diciembre, sólo se ha dado un caso de periodista desaparecido, según la información con la que contamos, mientras que en 2015, en esta misma fecha, eran ocho. RSF considera que un periodista está desaparecido cuando no existen suficientes elementos para determinar si fue víctima de un homicidio o de un secuestro, y cuando no se ha difundido ninguna reivindicación creíble.

El periodista burundés Jean Bigirimana lleva desaparecido desde el 22 de julio. Era colaborador de Iwacu e Infos Grands Lacs y desapareció en un momento en que el país atravesaba una grave crisis política que provocó el cierre de varios medios de comunicación, así como numerosos ataques a periodistas.



Según varios testigos, Jean fue visto por última vez en Muramvya, a 40 kilómetros de la capital, Bujumbura, en manos de agentes del servicio de inteligencia. Al principio, las autoridades dijeron que lo habían detenido, pero luego se retractaron. Gracias a una investigación de sus colegas de Iwacu se descubrieron dos cadáveres en un río en cerca de la ciudad donde se vio a Jean por última vez, pero fue muy difícil identificarlos debido al estado en que se encontraban. La esposa de Jean no pudo identificar a su marido cuando estuvo frente a los dos cuerpos. Sin embargo, no se realizó ni autopsia ni análisis genético y las autoridades locales enterraron rápidamente los restos de estas dos personas sin que fueran identificadas..

¿Dónde está ahora Jean? ¿Lo tienen detenido los servicios de inteligencia? ¿Lo mataron? Su familia y sus colegas siguen planteándose estas preguntas sin respuesta. **En septiembre pasado, RSF lanzó una petición para que las autoridades de Burundi abrieran una investigación independiente por la desaparición de Jean.** Hasta la fecha se han recabado más de 11.000 firmas.



348

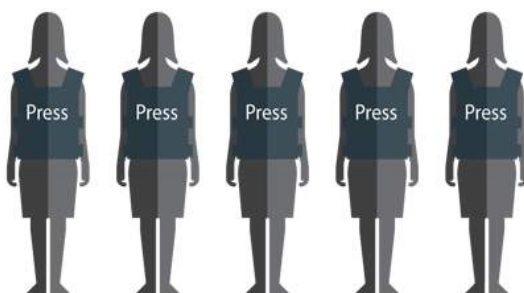
PERIODISTAS ENCARCELADOS

+6% ↗

De ellos

- **187** periodistas profesionales
- **146** periodistas-ciudadanos
- **15** colaboradores de medios de comunicación

6,5%



21 mujeres periodistas
detenidas de ellas, 13 son periodistas
profesionales, frente a las 5 registradas en
2015

1,5%

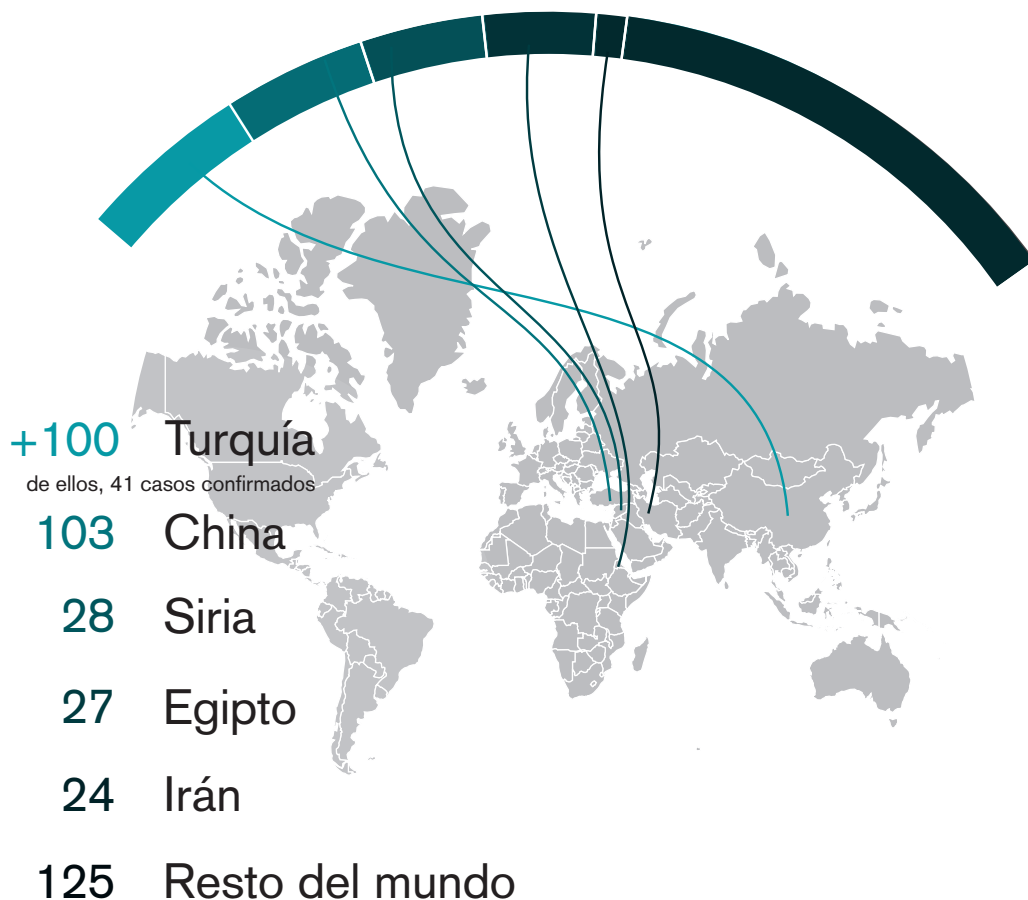


5 periodistas extranjeros
detenidos hasta la fecha

Hasta el 1 de diciembre, 348 periodistas se encontraban detenidos por haber ejercido su labor informativa. Una cifra mayor que en 2015, cuando estaban encarcelados 153 periodistas profesionales, 161 periodistas-ciudadanos y 14 colaboradores de medios de comunicación; 328 en total. El número de periodistas profesionales encarcelados ha crecido un 22%. En Turquía, la cifra se ha cuadruplicado tras el fallido golpe de Estado del pasado julio. China, Egipto, Siria e Irán se cuentan también entre las mayores prisiones, y en estos países se concentran más de la mitad de los periodistas, blogueros y colaboradores de medios de comunicación detenidos en todo el mundo.

Por otro lado, el número de mujeres periodistas encarceladas se duplicó este año, lo que demuestra que cada vez más mujeres ejercen este oficio, pero también el desastre en el que se ha sumido a Turquía, que acumula la tercera parte de las periodistas detenidas en el mundo. Más de la mitad están encarcelados en Asia (9 en China, 1 en Vietnam). Otros cuatro están detenidos en Irán.

Las cinco mayores prisiones del mundo para los periodistas



Turquía, la mayor prisión para los periodistas profesionales

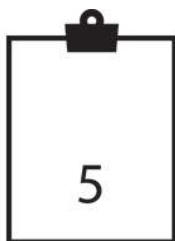
La caza de brujas que siguió al fallido golpe de Estado del 15 de julio de 2016 convirtió a Turquía en la mayor prisión del mundo para los periodistas profesionales, como ya había ocurrido en 2012 y 2013. Las detenciones se multiplicaron y el gobierno cerró por decreto los principales medios de comunicación críticos, aprovechando el estado de emergencia para acabar con el pluralismo.

A finales de 2016, hay más de un centenar de periodistas encarcelados; por el momento, RSF puede afirmar que al menos 41 de ellos se encuentran en prisión a causa de su profesión.

Esta cifra es el mínimo provisional, calculado con la exigente metodología del Barómetro de la Libertad de Prensa de RSF, que requiere un examen de los expedientes, caso por caso. Esta labor que se ha vuelto muy difícil por los procedimientos judiciales expeditivos emprendidos bajo el estado de emergencia: se detiene a los periodistas, y después permanecen en prisión preventiva durante mucho tiempo sin que se presenten cargos de manera formal y con un limitado acceso a un abogado. Por lo general, basta con hacer alguna crítica al poder, o con tener cierta empatía con el movimiento de Gülen o el movimiento político kurdo, para que se envíe a un periodista a prisión, sin que la justicia considere necesario probar su implicación en actividades criminales. Nueve colaboradores de Cumhuriyet, uno de los últimos diarios de oposición, fueron encarcelados tras una redada efectuada el 31 de octubre contra la redacción. Otros periodistas de renombre han corrido la misma triste suerte: Sahin Alpay, Asli Erdogan, Murat Aksoy, Ahmet Altan... En junio de 2016 el representante de RSF en Turquía, Erol Önderoglu, pasó diez días encarcelado. Salió de prisión bajo libertad condicional, pero sigue enfrentando la acusación de haber hecho "propaganda terrorista", al igual que unos cincuenta colegas suyos, por haber participado en una campaña de solidaridad con el periódico kurdo Özgür Gündem. Su proceso se reanudará el 11 de enero.

China sigue siendo la mayor prisión del mundo para quienes se dedican a la información, con más de 100 periodistas y blogueros encarcelados. China está en el puesto 176, entre 180 países, en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2016 de RSF, y ocupa un puesto destacado en el club de los peores depredadores de la libertad de información. Y lo mismo ocurre Irán, país en el que los periodistas –ya sean profesionales o ciudadanos– son perseguidos, hostigados, citados a comparecer ante las autoridades y, a menudo, encarcelados en condiciones terribles (ver el cuadro ‘Los rostros de los detenidos’).

En Egipto, donde 27 periodistas quedan encarcelados, la mordaza sobre quienes se dedican a la información ha dado un giro muy preocupante. El régimen del presidente egipcio Abdel Fatah al Sisi persigue a cualquier persona que tenga relación, estrecha o lejana, con los Hermanos Musulmanes.



LOS ROSTROS DE LOS DETENIDOS

2016



Asli Erdogan (Turquía)

La famosa novelista y cronista Asli Erdoğan, de 49 años de edad, se encuentra en prisión desde el 16 de agosto de 2016. Ese día, el diario con el que colaboraba, Özgür Gündem, fue cerrado manu militari, acusado de ser “portavoz del Partido de los Trabajadores del Kurdistan” (PKK, prohibido). Por cinco crónicas publicadas en este diario, Asli Erdoğan está acusada de “pertenecer a una organización terrorista”, de hacer “propaganda terrorista” y de “atentar contra la unidad del Estado”. Asli Erdoğan padece asma y diabetes, pero hasta la fecha el deterioro de su estado de salud no ha bastado para convencer a sus carceleros de ponerla en libertad. Por el contrario, el 10 de noviembre la fiscalía pidió que ella y ocho de sus colegas fueran condenados a cadena perpetua.

Asli Erdoğan es conocida tanto por sus novelas –premiadas y traducidas en numerosas lenguas–, como por su lucha infatigable por el respeto de los derechos humanos. La periodista, que desde hace décadas trabaja en defensa de la paz, el respeto de los derechos de las mujeres y de las minorías, denunciaba en sus crónicas y en sus libros: la multiplicación de los atentados contra las libertades, las condiciones carcelarias, la suerte de la población civil atrapada en medio de la violencia que se vive en las regiones del sudeste del país, de mayoría kurda. A inicios de noviembre, desde la cárcel hizo un llamado a la comunidad internacional para que reaccionara ante una Turquía que “decidió no respetar ninguna de sus propias leyes”. “La desaparición de la democracia en Turquía”, subrayaba la periodista, “inevitablemente sacudirá (...) a toda Europa”.



Mahmoud Abou Zeid, alias Shawkan (Egipto)

El joven reportero gráfico egipcio de 29 años Mahmoud Abou Zeid, conocido con el seudónimo de Shawkan, se encuentra en prisión desde hace más de tres años sin haber sido sentenciado. Lo detuvieron en El Cairo el 14 de agosto de 2013 mientras cubría la violenta dispersión de una manifestación contra el golpe de Estado que derrocó al presidente Mohamed Morsi, en la plaza Rabaa al Adawiya. Lo golpearon, le quitaron su equipo y luego lo torturaron en la comisaría de policía. Aunque la agencia de fotografía británica Demotix confirmó que había enviado a Shawkan a cubrir los hechos ese día y que las fotos ya habían sido publicadas por medios de comunicación como Time Magazine, Bild y Die Zeit, el periodista afronta una decena de cargos que no son sino falsas acusaciones, tales como “asesinato”, “intento de homicidio”, “pertenencia a un grupo prohibido” (los Hermanos Musulmanes), “participación en una manifestación ilegal” y “posesión de armas”. Corre el riesgo de ser condenado a cadena perpetua e incluso a la pena de muerte. Su detención es ilegal según la legislación egipcia, ya que ha sobrepasado el límite máximo de prisión preventiva establecido en casos excepcionales. Actualmente, Shawkan se encuentra muy débil, anímicamente agotado, y padece hepatitis C y anemia. Ante la falta de atención médica, su salud no deja de deteriorarse. Ahmed Abu Seif, cercano al periodista y creador de la campaña Free Shawkan, dice que su estado físico es “crítico”.



Narges Mohammadi (Irán)

Narges Mohammadi, periodista de 46 años de edad y portavoz del Centro de Defensores de Derechos Humanos, fue detenida el 5 de mayo de 2015 acusada de “actividad contra la seguridad nacional y propaganda contra el régimen”. Fue condenada en abril de 2016 en un proceso lleno de irregularidades en el que influyó el Ministerio de Inteligencia. Sus abogados recurrieron la sentencia, pero en septiembre el Tribunal de Apelaciones rechazó los recursos presentados y confirmó su condena a 10 años de prisión. El caso de Narges es emblemático de las prácticas judiciales en Irán, donde el sistema está controlado por el Guía Supremo, el ayatolá Alí Jamenei, y donde actúa como ejecutora la Guardia Revolucionaria, el ejército de élite del régimen islámico, para suprimir toda información crítica. Víctima del acoso judicial, Narges ha sido detenida, condenada, hospitalizada y puesta en libertad en numerosas ocasiones desde 2010. Actualmente está en la prisión de Evin y no recibe la atención médica que necesita.



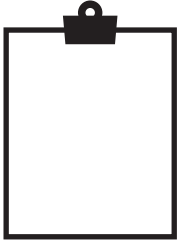
Lu Yuyu y Li Tingyu (China)

La pareja de chinos Lu Yuyu y Li Tingyu recibieron este año el Premio Reporteros sin Fronteras-TV5 Monde a la Libertad de Prensa en la categoría de periodistas-ciudadanos. Ambos periodistas fueron detenidos el 15 de junio de 2016 y estuvieron retenidos en secreto durante más de tres semanas, sin poder recurrir a un abogado. Acusados de “alterar el orden público” por haber documentado las huelgas y las manifestaciones ciudadanas en toda China, ahora se exponen a largas penas de prisión y a sufrir malos tratos en la cárcel.



Jovo Martinovic (Montenegro)

Jovo Martinovic es un periodista independiente de Montenegro que desde hace muchos años se dedica a investigar el crimen y la corrupción. Ha colaborado con grandes medios de comunicación internacionales, como The Economist, The Financial Times y la agencia CAPA. Desde hace más de un año se encuentra en prisión preventiva en Podgorica, junto con otras trece personas, por un caso de tráfico de drogas. Su juicio comenzó a finales de octubre de 2016; el principal acusado, un miembro de la organización criminal internacional “Pink Panthers”, ha señalado que Jovo Martinovic es inocente y ha afirmando que el contacto que tuvo con la organización fue estrictamente por su trabajo periodístico y que tenía como objetivo la producción de documentales. Su proceso se abrió el 28 de noviembre.



PROTEGER MEJOR A LOS PERIODISTAS

2016

A favor de un protector para los periodistas

El 29 de abril, medios de comunicación, periodistas, ONG y personalidades públicas de todos los continentes hicieron un llamamiento solemne para que se nombre a un “protector de los periodistas”, de acuerdo con la propuesta de RSF de crear la figura de Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la seguridad de los periodistas.

La coalición exhorta a las Naciones Unidas y a los Estados miembros a otorgar al titular de este cargo el peso político, la capacidad de actuar con rapidez y la legitimidad para coordinar los esfuerzos de las Naciones Unidas en lo relativo a la seguridad de los periodistas. El objetivo de esta propuesta es establecer un mecanismo concreto para que se aplique la legislación internacional y pueda reducirse al fin el número de ataques contra periodistas en el mundo, ya que, hasta el momento, la adopción de numerosas resoluciones de la ONU relativas a la protección de los periodistas y la lucha contra la impunidad no han dado resultados concretos.

Estos ataques han afectado al derecho a la información de millones de ciudadanos. Los principales problemas a escala internacional, como las cuestiones medioambientales y la lucha contra el extremismo violento, no pueden resolverse sin el trabajo esencial de los periodistas. Es urgente que los periodistas puedan realizar su trabajo en un ambiente seguro, así como acabar con la impunidad de la que gozan los autores de estos ataques.

Guía práctica de seguridad de los periodistas

Frente al incremento de los peligros que corren los periodistas, RSF publicó en 2015 en colaboración con la UNESCO una nueva edición de su Manual de seguridad para periodistas, que hoy se encuentra disponible en varias lenguas (francés, inglés, español, árabe, farsi, etc.).

Destinada a los periodistas que viajan para realizar su trabajo a zonas consideradas “de riesgo”, esta guía les ofrece consejos prácticos para sortear los peligros que podrían encontrar. Conflictos armados, epidemias, catástrofes naturales, manifestaciones... las situaciones de riesgo son numerosas y los reporteros deben prepararse de la mejor manera posible. La guía no olvida que en esta era de Internet y de smartphones, la seguridad informática se ha convertido en un gran reto para los periodistas que trabajan en zonas de conflicto o en lugares bajo un régimen represivo. La guía les ofrece numerosos consejos para proteger sus fuentes, datos y comunicaciones.

Esta guía, que incorpora testimonios de grandes reporteros, también insiste en la importancia de una buena preparación antes de emprender el viaje, tanto en el plano físico como en el mental, así como en la necesidad de un apoyo psicológico si se detectan signos de estrés postraumático al regreso.

Además de precauciones sanitarias y administrativas, el Manual de seguridad para periodistas recuerda a los medios de comunicación que envían a sus periodistas al lugar de los hechos la importancia de la formación y del diálogo, a fin de que los reporteros partan bien entrenados y con confianza.